

Sacerdote, víctima y Altar

Tú, el único Mediador, único Sacerdote
en tus manos abiertas, heridas y encendidas

Tú, la única víctima, única expiación
en tu cuerpo inmolado, roto y compartido.

Tú, el único altar, única mesa grande
en tu corazón encendido de Amor in-menso

Tú aúnas nuestras manos en las tuyas,
las manos de tus frágiles "sacerdotes" y
las manos de tus sencillas "víctimas"
en el Fuego del uno y único Espíritu

Amén. Aleluya.

Por él, y con él y en él
A ti Padre omnipotente
En la unidad del Espíritu
Santo, todo honor y gloria.
AMÉN, AMÉN, Amén.

15-6-00

Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote